

Economía del don y de la felicidad

Substituir los valores de la sociedad mercantil –competencia, individualismo, acumulación- y la mentalidad depredadora en relación con la naturaleza, por los valores de altruismo, reciprocidad, convivencialidad y respeto por el entorno.

La abundancia combinada con el individualismo produce miseria, mientras que el compartir en frugalidad produce la satisfacción y alegría de vivir.

Se denuncia la economía y la modernidad porque son la negación del don del ser. Niega la situación en que nos encontramos de habitar un mundo a la vez generoso y limitado donde vivimos en simbiosis con las otras especies vegetales y animales sin pretender desvincularnos de ellas.

El buen uso de la vida supone readquirir el sentido de los límites y el justo valor de las cosas. No hay felicidad sin liberación de mercancías y de poder, elegida libremente y convertida en proyecto colectivo.

Algunos principios del decrecimiento

- ! Simplicidad voluntaria. No hay felicidad sin cierta liberación de las mercancías y del poder, elegida libremente y convertida en proyecto colectivo.
- ! Vivir de otra manera para vivir mejor. No se trata de renunciar al placer para evitar los riesgos que conlleva, sino del darse cuenta que somos más felices al prescindir de un manjar porque es intrínsecamente malo.
- ! Menos pero mejor. Es la base de la racionalización ecológica, una sociedad en la que se vivirá mejor trabajando y consumiendo menos.

Efectos del desarrollo

Después de muchos años enfatizando el progreso, nuestra sociedad experimenta: el cambio climático, el agotamiento genético, la contaminación, la elevación del nivel de mar y, cada año, millones de refugiados a la deriva. Nos hemos transformado de *homo economicus* a *homo misarabilis*. La generalización del desarrollo destruye las formas de vida vernáculas, arrancando a la gente de la cultura tradicional, engendrando necesidades que es incapaz de satisfacer y provocando vacíos existenciales; por lo que el crecimiento y el desarrollo convierten a todos en intoxicados necesitados.

Conceptos clave en la crítica al desarrollo

- ! *La contraproductividad.* La corrupción de lo mejor engendra lo peor. Más allá de determinado límite, los efectos de una institución, inicialmente positivos, se vuelven

negativos. La medicina nos acaba enfermando, la escuela volviendo ignorantes y el crecimiento pobres.

- ! *El disvalor.* Es aquella pérdida que no se puede estimar en términos económicos. Por ejemplo lo que ocurre a una persona que pierde el uso efectivo de sus pies porque el automóvil ejerce un monopolio radical sobre su locomoción. De lo que se priva no pertenece al ámbito de la escasez. El talento y el saber hacer específicos de lo vernáculo quedan devaluados, el respeto de la dignidad de las personas pasa por la lucha contra la economización del mundo.
- ! *La colonización del imaginario.* Reconceptualizar palabras como riqueza/pobreza y escasez/abundancia. La economía transforma la abundancia en escasez mediante la creación artificial de la falta y de la necesidad a través de la apropiación de la naturaleza y de su mercantilización. Si la naturaleza es fecunda y generosa, no es sin embargo sobreabundante en el sentido económico. No ofrece espontáneamente productos sofisticados, estos son el resultado de una laboriosa transformación de los recursos naturales que les añade valor, pero este valor no se encuentra necesariamente en el cambio. La captación de energías fósiles permite una extraordinaria desvalorización del trabajo humano, siendo el resultado una sobreabundancia artificial.
- ! *La autolimitación de las necesidades.* La necesaria limitación de la producción y de nuestro consumo, la detención de la explotación de la naturaleza y de la explotación del trabajo por el capital no significan para Illich la vuelta a una vida de privación y de esfuerzo, al contrario significan una liberación de la creatividad, una renovación de la vida social y de la posibilidad de una vida digna. Es necesario romper el círculo vicioso por el cual una industria contribuye a reforzar las condiciones que la hacen necesaria, por el cual los transportes crean distancias y obstáculos a la comunicación que solo ellos pueden superar. Desaparecerla obsesiva necesidad de ir cada vez más lejos, cada vez más rápido y cada vez con más frecuencia.
- ! *La convivencialidad.* Lo convivencial reintroduce el espíritu del don, frente a la ley de la jungla, en el comercio social y restablece así la *philia* aristotélica. Determinadas herramientas son siempre destructoras, cualesquiera que sean las manos que las utilizan. La herramienta destructora aumenta la uniformización, la dependencia, la explotación y la impotencia; quita al pobre su parte de convivencialidad para mejor privar al rico de la suya.